Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD COLOMBIANA DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA

Administrador: JUAN N. BAQUERO - Apartado Nacional 276 - Calle 16, número 7-91 - Oficina No. 4 - Teléfono 25-641

Volumen III - Bogotá, Colombia - Octubre y noviembre 1952 - N.º. 6

La opinión extranjera

En el curso de tres años de existencia la Revista de la Sociedad Colombiana de Obstetricia y Ginecología ha sido fuente de íntimas satisfacciones para la corporación. Convencido un buen núcleo de la necesidad de cumplir la cita con el destino y de formar una generación de fuerte complexión y de perfiles armoniosos con el prestigio de la patria, a través de un silencioso laborar, apenas interrumpido por circunstanciales accidentes, ha ido acrecentando una tradición na por desconocida menos importante.

Ya desde las últimas décadas del siglo pasado, como continuación de las inquietudes intelectuales que sacudieron la tersura del coloniaje metódico y sistemático, la escuela médica colombiana había puesto su concurso en el constante progreso de la ciencia y el arte del viejo hijo de Cos. Basta, si no, escudriñar las páginas de la historia o asomarse a las crónicas encerradas en antiguas revistas y en infolios para darse cuenta que, si bien nuestra enseñanza siguió los pasos que trazó la escuela de la inmortal Lutecia, figuras descollantes y compatriotas nuestros lucieron el acervo de sus inteligencias en el recinto de consagradas Academias.

Las nuevas promociones tienen un deber indeclinable con una tradición que mucho pesa. Y aún más: si los maestros de antaño, por una indiferencia que privó a la patria de volver escrita una enseñanza oral, rica en múltiples matices y de un exquisito valor intrínseco, se fueron con sus conocimientos dejando apenas una brizna de su enciclopédica y firme contextura mental, los nuevos deben pensar no en función del momento fugaz sino del tiempo. De ahí que sea un continuo repicar el llamarlos a colaborar, a escribir, para que no suceda que personalidades foráneas se apropien de lo que aquí se forjó a costa de muchos sacrificios y desvelos. Actuando así se hace patria. Es lo que ha sucedido con Ramírez Merchán, que si bien tiene facetas discutidas y discutibles en su personalidad, en todo caso de acentos propios y de auténtico valer, quiere y anhela y combate con fervor de apóstol porque se conozca nuestra nación en el exterior.